

REPÚBLICA DE COLOMBIA



SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL
Medellín, veintiséis (26) de julio de dos mil veintiuno (2021)

DEMANDANTES	: ELIZABETH ARENAS GAVIRIA
DEMANDADOS	: COLPENSIONES
TIPO DE PROCESO	: ORDINARIO
RADICADO NACIONAL	: 05-001-31-05-002-2019-00464-01
RADICADO INTERNO	: 151-21
DECISIÓN	: CONFIRMA SENTENCIA
ACTA NÚMERO	: 185

En la fecha, el TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL, se reunió para emitir sentencia de segunda instancia en la que se resuelve el recurso de apelación en el proceso de la referencia. La Sala, previa deliberación, adoptó el proyecto presentado por el ponente, Doctor HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ, que a continuación se traduce en la siguiente decisión:

De conformidad con el **Decreto 806 de 2020**: “Por el cual se adoptan medidas para implementar las tecnologías de la información y las comunicaciones en las actuaciones judiciales, agilizar los procesos judiciales y flexibilizar la atención a los usuarios del servicio de justicia, en el marco del Estado de Emergencia Económica, Social y Ecológica”, artículo 15, la sentencia se profiere escrita.

ANTECEDENTES

La parte demandante solicita se declare que le asiste el derecho al reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes como consecuencia del fallecimiento de su compañero permanente, el señor Alfredo León Zapata Mesa de manera retroactiva desde la fecha del fallecimiento ocurrida el 20 de marzo de 2018, las mesadas adicionales y los intereses moratorios del artículo 141 de la ley 100 de 1993, la indexación y las costas del proceso.

Fundamenta sus pretensiones en que a través de acto administrativo No. 00612 de 12 de 1990, el instituto de los seguros sociales hoy Colpensiones, le reconoció la pensión de invalidez de origen común al señor Alfredo León Zapata Mesa, a partir del 10 de noviembre de 1989 y en cuantía mensual de \$32.560

para dicha anualidad. Que el pensionado falleció por causas de origen común el día **20 de marzo de 2018**. El causante en vida sostuvo una unión marital de hecho con la señora Elizabeth Arenas Gaviria **desde noviembre de 2006 hasta la fecha de su fallecimiento**, con quien compartió techo, lecho y mesa y elementos fundamentales de la convivencia.

Que el **14 de junio de 2018**, la demandante radicó ante Colpensiones solicitud de reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes, y mediante resolución del 06 de agosto de 2018, la entidad negó la solicitud invocada con el argumento que “Con base en la investigación administrativa referida, se advierte que la solicitante y el causante convivieron bajo el mismo techo pero no en calidad de compañeros permanentes, sino en calidad de amigos”, concluyendo entonces que la accionante no reunió los requisitos establecidos por el literal a del art. 47 de la ley 100 de 1993, modificado por el art. 13 de la ley 797 de 2003, para ser beneficiaria de la pensión de sobrevivientes. Que posteriormente el **30 de enero de 2019** la demandante presentó a Colpensiones solicitud de nuevo estudio de su derecho pensional pues aduce que “la entidad no investigó propiamente la convivencia que sostuvo por espacio de más de 11 con el causante, así como tampoco indagó en la situación de discapacidad en la que se encuentra, pues era su compañero permanente quien le asistía económicamente y brindaba todos los cuidados necesarios frente a su invalidez y el grave estado de salud por la que atraviesa la demandante”. Para dar respuesta a la anterior petición, Colpensiones emitió el comunicado del 30 de enero de 2019, donde manifestó que, para proceder a dar una respuesta de fondo a la solicitud, se deben allegar los formularios y documentos que fueron relacionados en el citado comunicado, y que estos documentos ya se encuentran en poder de dicha entidad según la solicitud realizada el 14 de junio de 2018, quedando agotado el procedimiento administrativo.

SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA

Mediante sentencia del 26 de mayo de 2021, el Juzgado Segundo Laboral del Circuito de Medellín, ABSOLVIO a Colpensiones de todos los cargos formulados en su contra por la señora Elizabeth Arenas Gaviria (Q.E.P.D), declaró probada la excepción de Inexistencia de la obligación de reconocer y pagar Pensión de Sobrevivientes y CONDENÓ en costas a la demandante, fijándose agencias en derecho en la suma de \$50.000 en favor de la entidad demandada.

IMPUGNACIÓN

La apoderada de la parte demandante manifestó que la sentencia de primera instancia se da porque el despacho les da más validez a los testimonios aportados por Colpensiones, que, a los aportados por la parte demandante, pero que, si se revisan los testimonios, en los rendidos por las hermanas del causante son completamente parcializados debido a razones de enemistad de las mismas con la demandante, hecho que es aceptado por las hermanas del causante en sus respectivos interrogatorios. Que el despacho les resta validez a los testimonios aportados por la parte demandante, específicamente al testimonio rendido por la señora **Margarita Restrepo de Fernández**, por cuanto las hermanas dijeron que ella era amiga de la demandante, pero le cuestiona el hecho de que también le dijeron al despacho, la primera hermana que rindió testimonio, que el contrato de arrendamiento con la señora Margarita se había dado con ayuda de la firma de ella lo cual causa extrañeza de que si eran tan amigas de la señora Elizabeth, porque no se firmó con ella sino que se tuvo que recurrir incluso a una tercera persona por cuestiones de seguridad económica. Indicó además que cuesta creer que fueran tan amigas hasta el punto de poder desvirtuar su declaración.

Que las hermanas dijeron que ellos estaban unidos para economizar gastos y que la señora Elizabeth incluso le tenía arrendada una habitación al causante, sin embargo, en ningún momento del proceso se demuestra el supuesto contrato de arrendamiento, de manera escrita no hay ningún contrato. Así mismo los testimonios traídos a colación por la parte demandante que fueron la señora Margarita Restrepo de Fernández en donde ella concretamente dijo que los conocía, a la demandante y el causante porque les había arrendado un apartamento en Envigado, dijo que conocía mucho antes a Elizabeth y que ella y León eran pareja, que ella ya había fallecido y que antes de ella haberles alquilado el apartamento los conocía en la Magnolia; el despacho dijo que ella ni siquiera sabía el nombre de ese fallecido cuando ella si manifestó que el papá de esos hijos se llamaba Don Ramon, también manifestó que eran pareja, que los visitaba, que convivían y que nunca se habían separado, también asistió al funeral y allá estaba Elizabeth y que una vez fallecido León las hermanas habían ido al apartamento a saquearlo todo, aprovechándose incluso de la discapacidad de la señora Elizabeth, en ningún momento ese testimonio se ve parcializado como lo afirma el juez.

Así mismo el testimonio rendido por la señora Ana Patricia Diaz Montoya, al que el despacho también le resto validez, sin embargo, a diferencia de lo que el sostiene, la apoderada considera que fue

un testimonio completamente imparcial y verídico, ella en su testimonio dijo cosas como que: conoció a Elizabeth como de 30 años, a ella la cuidaba un hermano que tiene discapacitado, sabe que ella convivía con León hace 13 años, que vivían al pie de ella en San Marcos, tenía distrofia muscular y pulmonar, eran pareja, vivían juntos, nunca se dio cuenta que se separaran, asistió al entierro de León y estaba Elizabeth, al final de ese interrogatorio el despacho le comenzó a preguntar incluso por el esposo anterior y ella le manifestó no saber nada de ese esposo anterior, fue un acto donde se observa la honestidad de ella, incluso el juez le dijo que le parecía extraño que supiera tanto de la relación actual de Elizabeth y León y que porque si era tan amiga no sabía de la relación anterior mostrando incluso desconfianza el juez en ese momento, ella le dijo que no sabía nada de esa relación anterior porque cuando Elizabeth llegó al barrio llegó sola, él ya la había abandonado, entonces ella nunca supo de esa relación anterior porque nunca lo conoció; el que fue el esposo de Elizabeth la había abandonado hace muchísimos años, hecho que también quedó acreditado en el proceso que envió el juzgado 4 laboral, donde se llevó a cabo toda la pensión de sobrevivientes que recibía la señora Elizabeth, sin embargo los testimonios de las hermanas son muy contundentes en que ellos no eran pareja y que simplemente se habían juntado para economizar gastos, pero desde el principio hasta el final del testimonio se ve la parcialidad con la que hablaban, incluso al final de cada uno de los testimonios siempre le decían al juzgado que si podían decir algo más y manifestaban que ella no tenía derecho a la pensión de sobrevivientes porque diversas razones, que como otra persona lo iba a heredar y no los hijos de él; todo el tiempo la enemistad de ellas con la demandante era por cuestiones económicas y por eso se da el rechazo de ellas a Elizabeth para que ella no tuviera la pensión de sobrevivientes. Que la primera hermana que fue interrogada le manifiesta al despacho que ellos no tenían nada porque ella era una persona muy desagradable, y que con ese calificativo la describió, que no era el tipo de mujer que le gustaría al hermano, sin embargo convivieron durante 11 años, entonces resulta cuestionable pensar que dos personas que tenían suficiencia económica, porque en el proceso quedó demostrado que ambos eran pensionados, se tuvieran que juntar para economizar gastos y sobre todo lo manifestado por las hermanas con una persona desagradable, precisando además que uno no se va a convivir con una persona desagradable por economizar gastos, eso es completamente contrario a cualquier objetividad. Por lo anterior solicita que se revisen los cuatro interrogatorios que se dieron en el proceso, porque mientras los testimonios presentados por la parte demandante se muestran completamente naturales y espontáneos y dan

las razones de porque saben con conocimiento sobre el tema, los testimonios de las hermanas del causante demuestran completamente parcializado debido a la enemistad que quedó probada que existía entre ellas y la señora Elizabeth dentro del proceso, para que teniendo en cuenta esos testimonios y las pruebas aportadas con la demanda sea revocado el fallo de primera instancia y en su lugar se condene al reconocimiento y pago de la pensión de sobrevivientes desde que falleció el causante y hasta que falleció la señora Elizabeth con los intereses de mora.

ALEGATOS DE CONCLUSIÓN

El apoderado de Colpensiones presenta alegatos de conclusión manifestando que el señor Alfredo León Zapata Mesa, era pensionado por invalidez, conforme se prueba con la copia de la Resolución No. 00612 del 12 de febrero de 1990, desde el 10 de noviembre de 1989, por lo que dejó causada la pensión de sobrevivientes para sus posibles beneficiarios. Que se presentó a reclamar la pensión de sobrevivientes la señora Elizabeth Arenas Gaviria en calidad de compañera permanente, pero conforme a la investigación administrativa realizada por Colpensiones, se determinó conforme los testimonios recibidos, que el señor Alfredo Zapata y la señora Elizabeth no tenían una relación sentimental, sino que convivían en calidad de amigos, compartiendo los gastos del hogar. Que, por su parte, la demandante manifiesta en la demanda que las declaraciones recibidas por Colpensiones son falsas, toda vez que la familia del causante no tiene buena relación con ella e indica que, si convivieron como compañeros permanentes durante 11 años, por lo que, en el presente proceso, se debe someter al debate probatorio, para poder establecer si la pareja convivía como compañeros permanentes o solo era una relación de amistad. Así mismo indica que conforme a la carga probatoria que le asistía a la demandante no existe prueba documental ni testimonial que acreditara la convivencia requerida, deviniendo improcedente acceder a las pretensiones incoadas. Por todo lo mencionado indica que no hay lugar al reconocimiento de la pensión solicitada ni a los intereses moratorios.

CONSIDERACIONES

El problema jurídico en esta instancia gira en determinar si se acreditó la convivencia de la demandante ELIZABETH ARENAS GAVIRIA con el señor Alfredo León Zapata Mesa y en consecuencia si tiene derecho a la pensión de sobrevivientes, los intereses moratorios y las costas del proceso, problema que se abordara en el siguiente orden:

Para el caso en concreto no existe discusión además que se encuentra probado que el señor ALFREDO LEON ZAPATA MESA, falleció el 20 de marzo de 2018, (fls 05 de los anexos del proceso ordinario), quien era pensionado por invalidez del ISS mediante Resolución No 0612 de 12 de febrero de 1990, (fls 10, 21 y ss).

Así mismo se encuentra probado que la señora ELIZABETH ARENAS GAVIRIA presentó solicitud de pensión de sobrevivientes a COLPENSIONES el 14 de junio de 2018 en calidad de presunta compañera permanente, la cual le fue negada mediante Resolución SUB 208441 del 06 de agosto de 2018, y que realizó nueva reclamación el 30 de enero de 2019, (fls 15 a la cual no recibió respuesta), y que está en el curso del proceso falleció el 25 de noviembre de 2020.

1. De los requisitos para la pensión de sobrevivientes.

En el presente caso, se tiene claro que al haber fallecido el señor ALFREDO LEON ZAPATA MESA el 20 de marzo de 2018, la normatividad aplicable al caso concreto son los artículos 46 y 47 de la Ley 100 de 1993, modificado por el art. 13 de la L. 797 de 2003, los cuales señalan que:

ARTÍCULO 46. REQUISITOS PARA OBTENER LA PENSIÓN DE SOBREVIVIENTES. Tendrán derecho a la pensión de sobrevivientes:

(...)

1. Los miembros del grupo familiar **del pensionado por vejez o invalidez** por riesgo común que fallezca y,

2. Los miembros del grupo familiar del afiliado al sistema que fallezca, siempre y cuando éste hubiere cotizado cincuenta semanas dentro de los tres últimos años inmediatamente anteriores al fallecimiento.

(...)

Artículo 47: Son beneficiarios... a) En forma vitalicia, el cónyuge o la compañera o compañero permanente o supérstite, siempre y cuando dicho beneficiario, a la fecha del fallecimiento del causante, tenga 30 o más años de edad. En caso de que la pensión de sobrevivencia se cause por muerte del pensionado, el cónyuge o la compañera o compañero permanente supérstite, deberá acreditar que estuvo haciendo vida marital con el causante hasta su muerte y **haya convivido con el fallecido no menos de cinco (5) años continuos con anterioridad a su muerte**;. (...)

El primer requisito con respecto a la calidad de pensionado del causante se encuentra acreditado según documentación obrante a folios 10 y 21 del expediente, (Resolución No 0612 de 12 de febrero de 1990).

Con respecto al requisito de la convivencia debe decirse lo siguiente:

Según la jurisprudencia de la CSJ posición que es compartida por esta corporación se exigen 5 años de convivencia antes de la muerte así se trate de afiliado o pensionado como se ha expuesto en las sentencias SL 877 de 2019 que retomó de a la sentencia SL 3468 de 2018 en la que se indicó “... *esta Sala ha sostenido que la convivencia de **cinco años** prevista en la citada norma se predica tanto para el evento del fallecimiento del afiliado como del pensionado, para efectos de la pensión de sobrevivientes, pues no existen razones válidas para establecer diferenciaciones entre los beneficiarios del primero y los del segundo y, porque, además, la convivencia constituye un elemento fundamental para la configuración del derecho pensional, que no sufrió modificaciones sustanciales con la entrada en vigencia de la Ley 797 de 2003, salvo en lo referente al tiempo mínimo de vida en común...*”, y de la sentencia SL 14.068 de 2016 retomó “Este tema ya ha sido objeto de pronunciamiento por parte de esta Sala de la Corte, como se ve, además de la sentencia de casación que sirvió de sustentó al Tribunal, en entre otras, en la sentencia CSJ SL4835-2015, 22 abr. 2015, rad. 62770 en donde se reafirmó el criterio, según el cual, de conformidad con el artículo 13 de la Ley 797 de 2003, **tanto para beneficiarios de afiliados al sistema general de pensiones o de pensionados**, el término de convivencia para la cónyuge o compañero (a) permanente **es de por lo menos cinco (5) años anteriores al fallecimiento del causante.** (...)”

Partiendo de la normativa y jurisprudencia en cita, es clara la exigencia de los 5 años de convivencia antes de la muerte, por lo que de conformidad con la carga probatoria consagrada en los artículos 164 y 167 del C.G.P, era a la parte demandante a quien le correspondía probar la existencia de los cinco años de convivencia, carga probatoria esta que no fue cumplida toda vez que después de ser valorada toda la prueba en su conjunto con base en las reglas de la **sana crítica y la libre formación del convencimiento** (art. 61 del CPL), se permite concluir que efectivamente no existieron los 5 años de convivencia anteriores al fallecimiento como se describe a continuación.

Según la prueba testimonial practicada en el proceso se tiene que declararon las siguientes personas.

MARGARITA RESTREPO DE FERNANDEZ, testigo de la parte demandante manifestó que conoció a la demandante porque ella le arrendó un apartamento

en envigado hace como 11 años, que en la casa vivían León y Elizabeth, y que ellos era pareja, precisando que primero falleció el señor león y en noviembre Elizabeth. indicó que le consta que ellos eran pareja porque ella los visitaba frecuentemente al apartamento y ella veía **los buenos tratos**, la atención que él le prestaba a ella, como se comportaban y como convivían. Indicó además que ellos si se presentaban como pareja ante la sociedad, ante los amigos, refiriendo **que ellos se querían mucho y se trataban muy bien**. Que Elizabeth fue casada con el señor Ramon, quien ya falleció, y que **entre el fallecimiento de Ramon y la nueva relación con León no recuerda cuanto tiempo pasó**. Indicó además que la relación de león y Elizabeth con los familiares de él, **con una hermana de león que conoció la iban muy bien**, que inclusive fue hasta fiadora del contrato de apartamento. **Que el arriendo lo pagaban ellos dos**, ellos siempre tenían la plata y ella iba por el dinero. Se la entregaba León y si él no estaba lo entregaba Elizabeth. Respecto a la salud de ellos dos, indicó que león era una persona discapacitada, el andaba siempre en su cuatrimoto, el trabajó toda la vida con bomberos en envigado y Elizabeth también toda la vida discapacitada porque sufría atrofia muscular y tenía epoc, y a causa de eso murió. Que la demandante estaba pensionada, por el esposo, por el primer esposo, (el señor Ramon), y que ella en los servicios de salud tenía derecho tanto por león como por el esposo, pero no sabe de cuál de los dos era beneficiaria.

ANA PATRICIA DIEZ MONTOYA, testigo de la parte demandante, manifestó que conoce a la demandante por los menos hace 30 años, y que ella convivía con león por lo menos hace 13 años, y que él le dejó esa pensión a ella para que pudiera subsistir porque con lo que ella ganaba le quedaba difícil. Dijo que no le alcanzaba el dinero a Elizabeth porque ella vivía al lado de donde vive ahora patricia, en el barrio san marcos, fueron vecinas muchos años y sabía la carencia de ella por el problema de la salud que ella manejaba. Que el problema de salud de Elizabeth era de distrofia pulmonar y muscular. Que sabía que ellos eran pareja y no amigos **porque ellos convivieron juntos en la misma casa**, y que en público ellos se comportaban como pareja. Que ellos nunca se llegaron a separar, y que Elizabeth tenía pensión del otro señor, del que estaba separada, del papá de Mónica y los otros dos hijos. **Que la relación de Elizabeth con la familia de león sabe que era amistosa**. Con respecto a los gastos fúnebres indicó que **se imagina** que el mismo debió dejar solucionado eso y Elizabeth habrá tenido algo que ver. Que Elizabeth solventaba sus gastos con la pensión anterior del esposo y la familia que

le colaboraba, los hijos le ayudaban, precisando además que no sabía cuál era el nombre del esposo que falleció y le dejó la pensión.

GLORIA MARIA ZAPATA MESA, testigo de la parte demandada, manifestó que conoció a Elizabeth, porque la señora era discapacitada física, sufría de distrofia muscular, el hermano de ella quien era Alfredo León, tuvo un accidente y ambos pertenecían a un centro donde los capacitaban, (instituto Alfime) y les hacían terapias y por eso conoció a la señora porque el hermano asistía allá, que la conoció por ahí hace 15 años.

Indicó que ellos no eran pareja, y que como hermana es testigo de que el único vínculo era ese, que se conocían, **eran amigos** y se conocieron en esa institución. Que Elizabeth era muy discapacitada físicamente, tenía distrofia muscular y escasamente movía la cabeza, **pero hizo muy buena amistad con el hermano**. El hermano era casado y se separó, luego se fue a vivir solo, pero en cierta parte él se conmovió de la situación de la Elizabeth, porque económicamente, la señora era casada y estaba esperando que le dieran la pensión del esposo, pero mientras tanto no tenía buenas entradas para sobrevivir y como hizo buena amistad con el hermano él le alquiló una pieza facilitándole la vida económica mientras recibía la pensión.

Que era la más allegada a León el hermano y lo visitaba mucho y que como en los últimos días como enfermó iba semanalmente. Que cuando el hermano murió Elizabeth le pidió que fuera testigo para que le dieran la pensión del hermano a ella **para que no se perdiera**, y lo que no estuvo de acuerdo y le dijo que no e hizo caso omiso. Que ellos vivían en todo el centro de Envigado, por el barrio Alcalá. Que ella fue quien pagó los gastos del sepelio y se encargó de todo. Que sabe que Elizabeth estuvo casada anteriormente, y estaba pensionada, y que cuando vivía con León tenía novio, y el hermano de ella también tenía novia. Que la relación con Elizabeth era más bien regular. Que el hermano en vida estando en el hospital le dijo que, si le llegaba a pasar algo que fuera por todos los papeles, ella sabía que el hermano había recibido un dinero, que fuera y recogiera ese dinero y cuando fue el dinero no apareció por ningún lado, y que no pudieron tocar nada porque la señora ya había repartido todo.

LUZ AMPARO ZAPATA MESA, testigo de la parte demandada indicó que conoció a la demandante porque estuvo en una fundación con el hermano de ella Alfredo León hace mucho tiempo, por ahí 20 años. Que ellos no eran pareja, la señora era mucho mayor que él, **eran amigos**, el hermano tenía

rentado una casa y él le rentó un cuarto en la casa a la demandante, que los gastos de entierro los cubrieron con el mutual que lo pagaba gloria la hermana. Elizabeth y Alfredo en ninguna época llegaron a ser pareja, y que su hermano solo vivía con ella porque él tenía un corazón muy generoso precisando además que la demandante tenía un temperamento muy complejo, y que además tenía dos hijas económicamente solventes y nunca fueron capaz de convivir con ella.

Que la casa en que vivían tenía dos habitaciones, cocina y sala, **y cada quien tenía su cuarto**, ella, o sea la demandante tenía novio y el hermano tenía una amiga. Que todas las personas que los conocen pueden dar fe de que no eran nada. Que la dinámica y los gastos de convivencia eran que el hermano pagaba la renta, y ella pagaba una mensualidad por la pieza, \$300.000, y en la comida participaban juntos, **lo sabe porque iba frecuentemente, iba cada ocho días**. Iba frecuentemente porque la señora tenía una limitación física e iba a colaborarles, **y estuvo un tiempo ayudándole a bañar**. Preciso además que **la relación de ella con Elizabeth era normal**, no tenía ningún problema con ella.

Partiendo de lo anterior analizando las pruebas relacionadas, a la luz de las reglas de la **sana crítica y la libre formación del convencimiento**, se advierte que para la sala no existió una real convivencia entre la demandante y el señor ALFREDO LEON ZAPATA MESA, toda vez que **MARGARITA RESTREPO DE FERNANDEZ**, manifestó que le constaba que ellos eran pareja porque ella los visitaba frecuentemente al apartamento y ella veía **los buenos tratos**, la atención que él le prestaba a ella, como se comportaban y como convivían, que **ellos se querían mucho y se trataban muy bien**, sin embargo frente a dicha afirmación debe precisarse que una cosa SON LOS BUENOS TRATOS que pueda tenerse entre amigos o compañeros de apartamento, y otra cosa muy diferente es una convivencia de pareja, como lo exige la jurisprudencia de la CSJ, entre otra en sentencia SL 1399 de 2018 cuando indica que “Por convivencia ha entendido la Corte que es aquella «comunidad de vida, forjada en el crisol del amor responsable, la ayuda mutua, el afecto entrañable, el apoyo económico, la asistencia solidaria y el acompañamiento espiritual, **que refleje el propósito de realizar un proyecto de vida de pareja responsable** y estable, a la par de una convivencia real efectiva y afectiva- durante los años anteriores al fallecimiento del afiliado o del pensionado» (CSJ SL, 2 mar. 1999, rad. 11245 y CSJ SL, 14 jun. 2011, rad. 31605).

Frente a la declaración rendida por **ANA PATRICIA DIEZ MONTOYA**, es necesario resaltar lo indicado por esta cuando expresó que sabía que ellos eran pareja y no amigos **porque ellos convivieron juntos en la misma casa**, por lo que se advierte de esta forma que el hecho de convivir en una misma casa no necesariamente implica de forma consecencial que la misma sea una convivencia de pareja. Así mismo indicó que ella, ósea la demandante **solventaba sus gastos con la pensión anterior del esposo y la familia que le colaboraba**, lo que refleja que cada uno cubría sus gastos como compañeros de apartamento, concordando esto además con lo manifestado por MARGARITA RESTREPO cuando indica que **entre los dos pagaban el arriendo**. Además de lo anterior se advierte una seria contradicción en lo manifestado por la testigo Ana patricia Diez cuando indica que no sabe cual era el nombre del esposo de la demandante que había fallecido y le dejó la pensión, pero si afirma haber conocido a la demandante desde hace **30 años atrás**.

Además de lo anterior contrario a lo afirmado por la apoderada recurrente para la sala los testimonios rendidos por las hermanas del causante si son coherentes y espontáneos, debiendo precisarse igualmente que la supuesta enemistad entre estas y la demandante no es cierta según lo probado en el expediente toda vez que conforme lo dejan advertir las mismas testigos traídas por la demandante, la señora Margarita Restrepo y Ana Patricia Diez manifestaron de forma concordante que la relación de León y Elizabeth con los familiares de él, **era buena**, resaltando además por parte de la testigo MARGARITA RESTREPO que inclusive su hermana fue hasta fiadora del contrato de arrendamiento del apartamento.

Así mismo se advierte que tanto GLORIA MARIA como LUZ AMPARO ZAPATA MESA, hermanas del causante fueron concordantes en manifestar que ellos **solo eran amigos**, que su hermano solo le tenía arrendada una habitación, enfatizándose además en lo indicado por LUZ AMPARO cuando manifiesta que la casa en que vivían tenía dos habitaciones y cada quien tenía su cuarto, y que ella, o sea la demandante tenía novio y el hermano tenía una amiga

Conforme lo expuesto concluye la Sala que, según la prueba allegada, entre la demandante y el señor ALFREDO LEON ZAPATA MESA, no existió una convivencia en calidad de pareja, que le permita acceder a la pensión de sobrevivientes reclamada, sino que por el contrario lo que tenían era una

convivencia como amigos y compañeros de apartamento, razón por la cual deberá CONFIRMARSE la sentencia de primera instancia emitida por el Juzgado Segundo Laboral del Circuito de Medellín.

Costas en esta instancia a cargo de la parte demandante en la suma de \$227.131 por no haber prosperado el recurso de apelación.

En mérito de lo expuesto, la SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

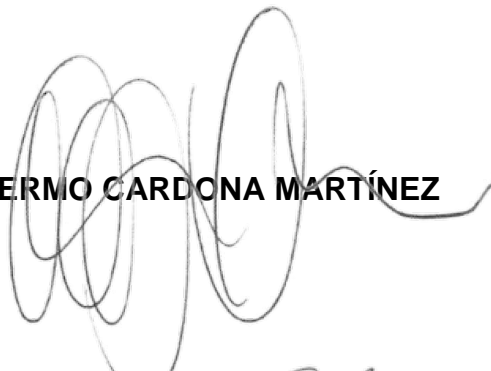
PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia de primera instancia emitida por el Juzgado Segundo Laboral del Circuito de Medellín, por las razones argumentadas en la parte motiva de esta sentencia.

SEGUNDO: CONDENAR en costas en esta instancia a la parte demandante en la suma de \$227.131.

Las anteriores decisiones se notifican por EDICTO, conforme lo dispuesto en la sentencia AL 2550, radicación 89628 del 23 de junio de 2021 de la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia.



HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ



GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ



CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA

Radicado Único Nacional 05-001-31-05-002-2019-00464-01
Radicado Interno 151-21



SECRETARIA SALA LABORAL

TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN

EDICTO VIRTUAL

La secretaria de la Sala laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín
notifica a las partes la sentencia

DEMANDANTES	: ELIZABETH ARENAS GAVIRIA
DEMANDADOS	: COLPENSIONES
TIPO DE PROCESO	: ORDINARIO
RADICADO NACIONAL	: 05-001-31-05-002-2019-00464-01
RADICADO INTERNO	: 151-21
DECISIÓN	: CONFIRMA SENTENCIA

Magistrado Ponente
HUGO ALEXANDER BEDOYA DIAZ

CONSTANCIA DE FIJACIÓN

*Fijado hoy martes 27 de julio de 2021 a las 8:00 Am
de 2021 a la 5:00 Pm*

CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN

Desfijado hoy martes 27 de julio


RUBEN DARIO LÓPEZ BURGOS
SECRETARIO